



Ceremonia solitaria ante un espejo cualquiera

Jorge Eduardo Eielson

A veces siento el fragor de las estrellas
En los huesos. Otras veces
En la planta de los pies. A veces canto
A veces lloro me despierto entre sonrisas
Me acuesto entre quejidos
Confundo mi cabeza con mi ombligo
Mi corazón con mis zapatos. A veces grito
Estornudo abrazo muebles puertas criaturas
Que me observan y no tienen ojos
Que me llaman y no tienen boca
Me miro en el espejo y veo un gorila solitario
Que devora terciopelo. Veo también
Millares y millares de personas
Todas iguales a mí todas cubiertas de espuma
Toco una pared cualquiera
Y la confundo con la luna
Subo y bajo escaleras invisibles
Calles repletas de sombras
Autobuses encallados. Pero sobre todo
Sueño cosas absurdas
Un pedazo de pan con mantequilla
Por ejemplo una taza de leche en el alba
Una caricia en la mejilla
Para luego despertarme y darme cuenta
Que nada de eso es posible que verdaderamente
Tengo la cabeza en el ombligo
El corazón en los zapatos
Como millares y millares de personas
Todas cubiertas de espuma
Todas iguales a mí